



# II ENCUENTRO HISPANO LUSO

APORTACIONES DE LA PSICOLOGÍA A LA SOLUCIÓN  
DE LOS PROBLEMAS ACTUALES DE LA SOCIEDAD

SANTIAGO DE COMPOSTELA 2 - 3 OCTUBRE 2015  
AUDITORIO ABANCA



## Exclusión e inclusión en la Inmigración

Manuel Fco. Martínez García, Catedrático de Psicología Social y Colaborador Honorario de la Universidad de Sevilla  
Viernes, 2 de octubre de 2015

Cuando analizamos las migraciones desde la óptica de la persona que emigra, la dimensión psicosocial adquiere una gran relevancia por ser un fenómeno paradigmático del proceso psicológico de adaptación al medio dirigido a la satisfacción de sus necesidades. La inmigración es, en este sentido, un proceso de *transición ecológica* en el que se modifica la posición de la persona que emigra (sociedad de acogida como nuevo escenario) y se afronta la ejecución de nuevos roles. Las transiciones representan *periodos de desequilibrio personal y/o social* que requieren cambios profundos en muchas áreas vitales (familiar, social, laboral, ambiental, cultural, etc.) para adaptarse a contextos que, en el caso de las migraciones, son muchas veces hostiles. Esto incrementa la vulnerabilidad y el riesgo psicosocial de la persona inmigrante favoreciendo los procesos de exclusión social.

Los distintos modelos que se han descrito para comprender los procesos de inclusión/exclusión social en personas inmigrantes han puesto de manifiesto que son múltiples los factores que de forma dinámica interactúan para dar lugar a uno u otro resultado. Unos se sitúan en el propio individuo (edad, nivel de salud, formación educativa y ocupacional, habilidades sociales, percepciones de control personal, etc.); otros son factores situacionales: mercado de trabajo, legislación, prejuicios, accesibilidad a los servicios, etc. Teniendo en cuenta que las personas inmigrantes constituyen un grupo en desventaja social (minoritario/no dominante), son necesarias políticas migratorias efectivas (proyectos y programas) que incidan en esos factores al objeto de prevenir resultados negativos en los ajustes psicológico y comunitario.

La adopción de la perspectiva de la diversidad humana afirmativa y los modelos explicativos que se vienen ofreciendo desde las distintas áreas de la Psicología, promueven propuestas interventivas que minimizan los factores de exclusión y potencian aquellos que favorecen la inclusión social de las personas inmigrantes.

Entre los factores contextuales se trabaja en programas para reducir el prejuicio étnico (manifiesto y sutil), deconstruir los rumores sobre la inmigración y favorecer relaciones intergrupales positivas y mutuamente enriquecedoras. Los programas que promueven un proceso aculturativo en los profesionales de los servicios públicos, (sociales, docentes, sanitarios, etc.) está mejorando la accesibilidad de las personas inmigrantes a los mismos y una atención culturalmente competente. Igualmente, desde la Psicología Comunitaria se promocionan contextos sociales competentes y no discriminatorios, que proveen apoyo social a personas inmigrantes y sus familias.

Entre los factores individuales, la Psicología está desarrollando programas dirigidos al empoderamiento de las personas inmigrantes que mejoren su competencia para desenvolverse con éxito tanto en los contextos étnicos como en la sociedad de acogida. La adopción de una conciencia crítica, un conocimiento analítico del medio y el fomento de la participación ciudadana, son objetivos intermedios que, en el proceso de aculturación, posibilitará a la persona inmigrante a definir y alcanzar sus metas personales y grupales, previniendo la exclusión social.

Pero, sin duda, todos debemos trabajar para lograr que las personas inmigrantes adquieran el estatus de ciudadanía en las sociedades de acogida, ya que es un requisito de primer orden sobre el que sustentar nuestras intervenciones psicosociales.